

Apocalipsis – La Arqu. Intro. / Ap. 1:10 4-25-2021

Apocalipsis 1. 10

¹⁰ Yo fui en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,

Efesios 6. 18

¹⁸ orando en todo tiempo, con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos;

Romanos 8. 26

²⁶ Y de la misma manera, también el Espíritu nos ayuda en nuestras debilidades; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

Isaías 13. 6, 9

⁶ Aullad, porque cerca está el día de Jehová; vendrá como asolamiento del Todopoderoso.

⁹ He aquí el día de Jehová viene, cruel, y de saña y ardiente ira, para tornar la tierra en soledad, y raer de ella sus pecadores.

Amós 5. 18, 20

¹⁸ ¡Ay de los que desean el día de Jehová! ¿Para qué queréis este día de Jehová? Será de tinieblas, y no de luz:

²⁰ ¿No será el día de Jehová tinieblas, y no luz; oscuridad, que no tiene resplandor?

Sofonías 1. 14-15

¹⁴ Cercano está el día grande de Jehová, cercano y muy presuroso; clamor del día de Jehová; amargamente gritará allí el valiente.

¹⁵ Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de oscuridad, día de nublado y de densa niebla,

Zacarías 14. 1-3

¹ He aquí, el día de Jehová viene, y tus despojos serán repartidos en medio de ti.

² Porque yo reuniré a todas las naciones en batalla contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y las casas serán saqueadas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad.

³ Después saldrá Jehová, y peleará contra aquellas naciones, como peleó el día de la batalla.

Joel 2. 28, 31

²⁸ Y será que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros viejos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.

³¹ El sol se tornará en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová.

Hechos 2. 16, 17, 20, 33

¹⁶ Mas esto es lo que fue dicho por el profeta Joel:

¹⁷ Y será que en los postreros días, dice Dios: Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; y vuestros jóvenes verán visiones; y vuestros ancianos soñarán sueños:

²⁰ El sol se tornará en tinieblas; y la luna en sangre; antes que venga el día del Señor; grande y memorable;

³³ Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que ahora vosotros veis y oís.

Éxodo 16. 23

²³ Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es el santo sábado, el reposo de Jehová: lo que hubiereis de cocer, cocedlo hoy, y lo que hubiereis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana.

2 Pedro 3. 10

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

1 Tesalonicenses 5. 1-2, 9

¹ Pero acerca de los tiempos y de los momentos, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba.

² Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá como ladrón en la noche,

⁹ Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para obtener salvación por nuestro Señor Jesucristo;

Apocalipsis 6. 17

¹⁷ porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?

Levítico 23. 10-12

¹⁰ Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra que yo os doy, y segareis su mies, traeréis al sacerdote un manajo de los primeros frutos de vuestra siega;

¹¹ Y el sacerdote mecerá el manajo delante de Jehová, para que seáis aceptos; el día siguiente del sábado lo mecerá el sacerdote.

¹² Y el día que ofrezcáis el manajo, ofreceréis un cordero de un año, sin defecto, en holocausto a Jehová.

1 Corintios 15. 20-23

²⁰ Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.

²¹ Y por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos.

²² Porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados.

²³ Pero cada uno en su debido orden: Cristo las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.

Marcos 16. 9

⁹ Mas cuando Jesús resucitó por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de la cual había echado siete demonios.

Mateo 28. 1

¹ Pasado el sábado, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro.

Juan 20. 19, 22

¹⁹ Y el mismo día al anochecer, siendo el primero de la semana, estando las puertas cerradas en donde los discípulos estaban reunidos por miedo a los judíos, vino Jesús, y poniéndose en medio, les dijo: Paz a vosotros.

²² Y habiendo dicho esto, sopló en ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.

Juan 7. 39

³⁹ (Esto dijo del Espíritu Santo que habían de recibir los que creyesen en Él; porque el Espíritu Santo aún no había sido dado; porque Jesús no había sido aún glorificado.)

1 Corintios 12. 12-13

¹² Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.

¹³ Porque por un solo Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo, ya sean judíos o gentiles, ya sean siervos o libres; y todos hemos bebido de un mismo Espíritu.

1 Corintios 3. 11

¹¹ Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

Efesios 2. 20

²⁰ edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

Hechos 20. 7

⁷ Y el primer día de la semana, reuniéndose los discípulos para partir el pan, Pablo les predicaba; y habiendo de partir al día siguiente, alargó su discurso hasta la media noche.

1 Corintios 16. 1-2

¹ En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia.

² Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, atesorándolo, conforme Dios le haya prosperado; para que cuando yo llegue, no se recojan entonces ofrendas.

Colosenses 2. 16-17

¹⁶ Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o respecto a días de fiesta o de luna nueva, o de sábados;

¹⁷ que son la sombra de lo por venir; mas el cuerpo es de Cristo.

Hebreos 10. 24-25

²⁴ y considerémonos unos a otros para provocarnos al amor y a las buenas obras;

²⁵ no dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Romanos 14. 5-6

⁵ Uno hace diferencia entre un día y otro; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente seguro en su propia mente.

⁶ El que hace caso del día, para el Señor lo hace; y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias a Dios.